

NECESIDAD DE LA SH EN NUESTRA LENGUA HISPANO- SALVADOREÑA



CARLOS BONILLA

Al pasar los idiomas de una nación a otra, de un lugar a otro, de una provincia a otra, de un continente a otro, tienen que sufrir la influencia local, debiendo aceptar en su léxico aquellas palabras indígenas peculiares del lugar en donde aquél se impone, generalmente por medio de la conquista. Tal vemos que ha sucedido siempre, mezclándose el idioma conquistador con el conquistado, como sucedió a Roma conquistadora de Grecia, formando el greco-latino; a España con su idioma oficial castellano extendido a sus provincias; al mismo idioma latino al mezclarse en España con los diferentes idiomas de la Iberia y formando el romance.

Pero concretándonos a Hispano-América, encontramos que aquí, en nuestro suelo, el idioma de Castilla ha tenido que aceptar el injerto de las lenguas indígenas, en gran manera necesario para la debida inteligencia de las ideas en su intercambio usual y corriente, y aunque muchas de esas palabras han sufrido ya la *castellanización*, aquí entre los salvadoreños existen muchas que aún conservan su pronunciación primitiva, y para la cual el castellano no tiene letras apa-

rentes, como sucede con el sonido silbado de las palabras "shashaco" "shila" "shuco", etc., que necesitan la combinación *sh* de que carece el castellano, y que tenemos necesidad de prestar al inglés para que la ortografía corresponda a la fonación.

He aquí algunas palabras del idioma vulgar indígena, con su significado español, que necesitan la *sh* inglesa, y que muchos al escribirla usan la *ch* española, que con su sonido fuerte desfigura la suavidad de la pronunciación original.

Sharo-a, Aspero-a, rugoso-a.

Shashaco-a, que tiene la cara con cicatriz de viruela.

Shashama. Una especie de pan dulce.

She. Interjección para ahuyentar aves de corral.

Shila. La flor de jilinsuche (árbol).

Shiraco. Nombre propio de lugar.

Shigüele. Nombre propio de lugar.
Shinaste. Ovario de las aves.
Shinastear. Procrear.
Shipe. Calvo, pobre.
Sho. Interjección para imponer silencio.
Sholco-a. Que tiene quebrada la dentadura.
Shule. Amigo, conocido.
Shulón-a. Desnudo-a.
Shuco. Fermentado.
Shucoatol. Atole de maíz fermentado.
Shuquía. Olor a fermento y a huevo crudo.
Shupte. Una especie de aguacate.
Isho. Una interjección para llamar y agotar al perro.
Ishto. Interjección para contener a las bestias.
Ishtío. Indizuelo.
Ishtulte. Plátano empezando a madurar.
Cushusha. Aguardiente común.
Cucushque. Gente sucia y haragana.
Guishtomate. Una planta herbácea.
Misho-a. Gato-a.
Pushagua. Maíz de grano arrugado.
Pushco-a. Sucio-a, terroso-a.
Paishte. Fruto cucurbitáceo-esponja vegetal.
Pishishe. Una ave acuática.

Tushtepeque. Nombre propio de lugar.
Vish. Orina.
Zacapatalshite. Una especie de zacate
Ishtarante. Bobo, atolondrado.
Pishishapa. Nombre propio de lugar.
Ishtacayote. El piojo de las gallinas.
Murusho-a. Que tiene pelo muy crespo.

Muchas otras voces de esta naturaleza hay que de momento no se nos vienen a la memoria; pero con las anotadas basta para hacer ver la necesidad de adoptar la expresada combinación *sh* para escribir convenientemente las voces de origen cuscatleco, incrustadas ya en nuestro lenguaje nacional.



Dr. SANTIAGO I. BARBERENA.